



**CRÓNICA
DE
CÓRDOBA
Y
SUS
PUEBLOS
V**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1998

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
V**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda. del Mediterráneo, s/n.

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

BELALCÁZAR EN 1995: DE LA PERTINAZ SEQUÍA A LAS TEMIDAS INUNDACIONES

MANUEL RUBIO CAPILLA

Ni los más viejos del lugar conocieron por sí mismos, ni por oídas, algo parecido a lo que la Madre Naturaleza hizo en Belalcázar durante el año 1995, meteorológicamente hablando.

Ya se venía arrastrando, desde hacía casi un lustro, una pertinaz sequía que asolaba los campos y encendía la luz de alarma entre los agricultores y ganaderos belalcazoleños, reduciendo drásticamente los caudales de ríos y arroyos.

Se tuvieron que establecer medidas de urgencia, por parte de la administración, para compensar las graves pérdidas en el sector agropecuario, al no cuajar las cosechas debido a la sequedad de la tierra. “No tiene jugue la Madre”, decían los agricultores, refiriéndose a esta adversidad. Como dato anecdótico, decir que nunca, hasta el citado año, se habla conocido una romería de la patrona de Belalcázar, la Virgen de la Alcantarilla, en la que el paso del río Zújar (el último fin de semana de abril) se hiciese sin que los romeros se mojasen, lo más mínimo, los zapatos. No había ni una sola gota de agua en este tramo del río. Lo nunca visto. Y eso que años atrás, una máquina excavadora preparó el mencionado paso, de tal manera que adquirió más hondura y mejor nivel, con el propósito de que por poca agua que llevase el río Zújar, este lugar siempre contase con el líquido elemento. Pero el año 1995 se rompió la tradición. El cántico popular “Venimos de agua/hasta las rodillas/ por pasar la Virgen/de la Alcantarilla”, no encontró sentido. En consecuencia, se deslució bastante este momento de la romería que tanto interés y entusiasmo, además de pasión, adquiere entre los devotos de La Alcantarilla.

La mencionada sequía obligó al ayuntamiento a realizar cortes en el suministro de agua potable, a hacer sondeos para captar agua subterránea y a publicar bandos en los que se intentaba concienciar a la ciudadanía para que ahorrasen líquido elemento, dado que el pantano de Sierra Boyera, que abastece a Belalcázar, entre otros pueblos, sólo contenía lodo.

Pero el tiempo cambió radicalmente en los dos últimos meses del año. La lluvia caída de manera torrencial en algunos momentos (más de 100 litros por metro cua-

drado) y de forma continuada durante muchos días (lo que no se recordaba desde hacía años), hizo que el arroyo Caganchas, que atraviesa la población, se desbordase en varios tramos de su recorrido, arrancando alambradas y vallas que en su curso habían colocado algunos particulares, para delimitar sus fincas, e inundando las huertas que hay junto a su cauce. De la misma manera, fue tan grande su caudal que llegó a tapar los ojos de los puentes conocidos como el de Molano (también se le conoce por “el de la fábrica”) y el del Esquila (igualmente conocido como el de “la plaza del mercado”), los dos puentes más importantes de la localidad; arrasando el recinto ferial que años atrás había construido el ayuntamiento en el cauce del Caganchas. También se contó con la presencia de los bomberos del vecino pueblo de Hinojosa del Duque, que hubieron de desalojar el agua acumulada en varias casas de la localidad belalcazareña, sobre todo en las calles Padre Torrero y Sevilla.

Ni que decir tiene que las pérdidas, en determinadas cosechas, fueron muy elevadas; aunque podemos destacar, como positivo, que se llenaron los pantanos de esta zona de Córdoba, hasta alcanzar el 90% de su capacidad, cuando días antes tan sólo contenían un 8% de agua.

Un año caprichoso, este 1995, que llevó a Belalcázar, como a otros tantos pueblos de la comarca de Los Pedroches, de la pertinaz sequía a las temidas inundaciones.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba